



Borges y el cine

* El gran escritor argentino fue un entusiasta del séptimo arte

El tremendo luto que cubre a la literatura a raíz de la muerte de Jorge Luis Borges, el más universal de los argentinos de nuestro tiempo, ha provocado, como era justo y de esperar, toda suerte de análisis sobre su obra y personalidad.

A la sombra de esos análisis, tal vez sería conveniente recordar que también Borges mantuvo una estrecha relación con el cine. Por lo menos, hasta que la ceguera le impidió asistir a las salas de proyecciones.

De acuerdo a los entendidos, eso ocurrió a comienzos de la década del sesenta. Una de las últimas películas que pudo ver fue *Amor sin Barreras* (Weir Side Story), estrenada en 1961. Cuentan los que lo conocieron de cerca que las imágenes de esa comedia musical, una puesta al día de *Romeo y Julieta*, lo emocionaron profundamente.

Entre sus múltiples actividades como escritor, Borges dedicó algún tiempo a la crítica de cine. Entre 1931 y 1945 escribió diversos artículos sobre películas en las páginas de la revista "Sur", una de las más respetables cunas de la intelectualidad argentina.

Muchos de sus comentarios cinematográficos se incorporaron, luego, a sus libros de ensayo y son hoy toda una estimulante curiosidad.

La aproximación borgiana al cine fue la propia de un hombre inteligente. Descubrió, antes que los críticos especializados, la fuerza y belleza del cine clásico norteamericano y se resistió a aceptar las pretendidas "obras de caliche" que provenían de los países europeos. No cayó en la trampa de emborrutarse de gozo con los filmes franceses "poéticos", como le sucedió a la mayoría de los intelectuales de los años 30 y 40, y tuvo duras

expresiones para con el formalismo de los soviéticos y el expresionismo de los alemanes.

Defendió al western como una forma de relato que trascendía la simple anécdota de pistoleros: "creo que en la actualidad, cuando los literatos parecen desconfiar sus dibujos épicos, son los western los que, por extraño que parezca, han rescatado la épica. Y ante el mundo quien lo ha hecho es nada menos que "Hollywood", declaró en una entrevista de 1967.

El escritor de los laberintos y de las ficciones de complejas resonancias metafísicas, fue un espectador de cine capaz de movilizarse con la acción pura y la aventura bien hilvanada. Y, al igual que otros escritores latinoamericanos de primera importancia como Gabriel García Márquez, Guillermo Cabrera Infante o Mario Vargas Llosa, supo valorar al arte específico del siglo veinte en su fructuosa dimensión de espectáculo de masas y producto de la búsqueda espiritual del hombre.

Algunos de sus relatos fueron llevados a la pantalla -siempre con poca suerte- y él mismo fue protagonista de dos filmes sobre su trayectoria y personalidad: los documentales *Borges a secas*, de 1965, y *Los pasos de Borges*, de 1972.

La muerte de Jorge Luis Borges también afectó directamente al cine del cual fue gran aficionado. Incluso escribió críticas y artículos cinematográficos.

la arena 22-VI-1986. P. 38.

1216

Borges y el cine. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Borges y el cine. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile